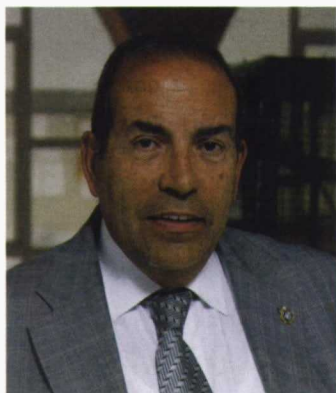


Incertidumbre en las producciones pecuarias



Estimado amigo, lector de Mundo Ganadero: como seguramente habrá leído, el crecimiento de la producción mundial de carne a lo largo de la próxima década se estima que puede estar alrededor del 1,8-2,2% anual, en función de cuál sea la respuesta real de los países con economías emergentes (China, India, Malasia, Brasil, etc.).

Sin duda, en términos globales, se trata de una buena noticia; pero ya no lo es tanto para nosotros si tenemos en cuenta que, de acuerdo con el informe “Perspectivas de la agricultura 2009-2018” publicado conjuntamente por la OCDE y la FAO, más del 85% de este crecimiento tendrá lugar en países “no OCDE”.

En este informe, también se pone de manifiesto lo que todos ya sabemos, y tantas veces hemos comentado en estas mismas páginas: la importancia de la Unión Europea en el contexto del mercado mundial, como consecuencia fundamentalmente de la PAC (léase aquí, políticas de bienestar animal, protección medioambiental, grandes dificultades para la utilización de OGM, etc.), va a seguir decreciendo.

Según la OCDE y la FAO, la importancia de la Unión Europea en el contexto del mercado mundial, como consecuencia de la PAC, va a seguir decreciendo

Por cierto, y a título de mero comentario, el mayor productor del mundo de porcino, la empresa Smithfield, ha pospuesto sin fecha, en razón de la realidad económica reflejada en unas pérdidas en el último año fiscal de unos 200 millones de dólares (el coste del cambio de los alojamientos para las cerdas gestantes superaría ampliamente los 300 millones de dólares), su intención de sustituir hasta el año 2017 las jaulas de gestación de sus explotaciones; hasta el momento sólo lo había hecho en tres explotaciones. ¡Qué sensatos son!

Siguiendo con el informe OCDE/FAO, países como Australia, Argentina, Canadá, Estados

Unidos y Brasil, van a seguir aumentando su protagonismo, especialmente este último. De acuerdo con sus programas de expansión, expuestos por el propio presidente, el Dr. Lula, en el periodo 2018-2020, más del 30% de la carne que circule por los mercados mundiales podría tener su origen en este país. Así, no cabe olvidar las enormes reservas de agua con que cuentan.

Poco a poco nuestra UE (que con sus ampliaciones, ha ido redimensionando sus mercados e incrementando, desde el Este, su nivel de demanda interna), se va convertir a corto-medio plazo (si los “gurús” de la PAC en Bruselas no lo remedian) en uno de los mayores importadores de carne del mundo, junto a Japón (cuya política agraria y pecuaria, es bien conocida) y los propios EE.UU. (cuya política “de dominio” va, básicamente, por las materias primas y no, por los productos terminados, dados sus recursos).

A título de ejemplo, citar que en el primer cuatrimestre de 2009 las exportaciones comunitarias de carne de porcino (que en 2008, alcanzaron la cifra de 2,5 millones de toneladas) se han reducido a causa de la situación económica global en un 7,5% (753.000 t) respecto del primer cuatrimestre de 2008 (datos de la DG Agri).

El sector porcino español

Es en este marco donde se mueve el sector ganadero español (que aporta un 40% aproximadamente de la Producción Final Agraria). En él, el subsector porcino es el más importante, y supone el 34,4% de la Producción Final Ganadera con una facturación que supera ligeramente los 4.000 millones de euros anuales.

En el periodo 1998-2008, el censo medio porcino español creció (a pesar de la crisis de los cereales del año 2007) alrededor de un 30% y se situó en 2008, a pesar de las pérdidas coyunturales de censo a causa de la situación económica del sector, en unos 26 millones de cabezas (en la UE este crecimiento fue de un 5%). El 70%, aproximadamente de este censo se concentra en cuatro Comunidades, Cataluña (25,5%), Aragón (20,5%), Castilla y León (12,5%) y Andalucía (10%).

Paralelamente, la producción de carne se incrementó, en el periodo considerado, en cerca de

un 35%, hasta superar los 3,4 millones de toneladas anuales (en estos diez años, el incremento de esta producción en la UE se acercó al 8%).

Aunque el consumo también aumentó de una forma muy importante (en el cénit se llegó a alcanzar una cifra real cercana a los 62 kg de equivalentes carne de porcino por habitante y año), la producción desbordó ampliamente la demanda interior y ello nos convirtió en un Estado de la Unión estructuralmente muy excedentario (se hablaba de datos de autoabastecimiento del 135%, mientras que en la UE esta cifra se situaba alrededor del 108-109%).

En este contexto y de acuerdo con nuestras estimaciones, en función de los datos disponibles, la producción porcina global, en el año 2008, ha sido de unos 3,5 millones de toneladas, las exportaciones netas se han acercado a los 1,1 millones de toneladas lo que viene a su poner una utilización interior total neta (UIT neta) de unos 2,4 millones de toneladas (otra cuestión, que no vamos a analizar hoy, es la rentabilidad final de estas exportaciones).

Si esta cifra de 2,4 millones de toneladas la dividimos por una cifra media de 46,5 millones de personas presentes diariamente en España, nos resulta un consumo medio real de unos 52 kg/persona y año, una cifra que está muy lejos de los 62 kg mencionados con anterioridad.

En el momento de escribir estas líneas, el precio que se paga al porcicultor por sus animales permite tener unos ligeros beneficios (con los que cubrir las grandes pérdidas registradas), pero surge ahora el problema de que los mataderos tienen las cámaras llenas y se generan nuevas dificultades.

Es decir, que al final nos encontramos con la compleja evolución de la demanda, tanto interior como exterior, que es un reflejo de la situación de crisis económica generalizada, que nos está tocando vivir.

Por esta razón, en nuestra opinión, es cada vez más necesario, imprescindible nos permitimos decir, que desde las instancias burocráticas "de Bruselas" (y de las demás Administraciones, Estatal, de las CC. AA., de los Ayuntamientos) "cambien de una vez por todas de chip" y se esfuercen realmente en poner los menos obstáculos posibles a la labor empresarial de nuestros ganaderos (recuerde usted aquí, a título de ejemplo, el tema de los OGM o de las harinas de carne).

Somos conscientes de que "predicamos en el desierto", pero si seguimos por este camino, en no más allá de 10 años nuestra producción pecuaria en general y la porcina en particular, se habrá reducido de una forma tan significativa, que, no seremos capaces de cubrir la demanda interna y, consecuentemente, nuestra dependencia exterior será muy importante.

Ello no sólo nos colocará en una posición estratégica muy poco favorable, sino que además nos veremos obligados a importar alimentos sanitariamente perfectos, pero que en muchos casos (como ya sucede en la actualidad), se habrán producido en regiones del planeta, que están lejos de aplicar las normas de la UE en temas, por ejemplo, de bienestar animal o de protección medioambiental (porque la UE, lo hemos repetido hasta la saciedad, no puede imponer a terceros países nuestras normas de BA y de protección medioambiental "sociales").

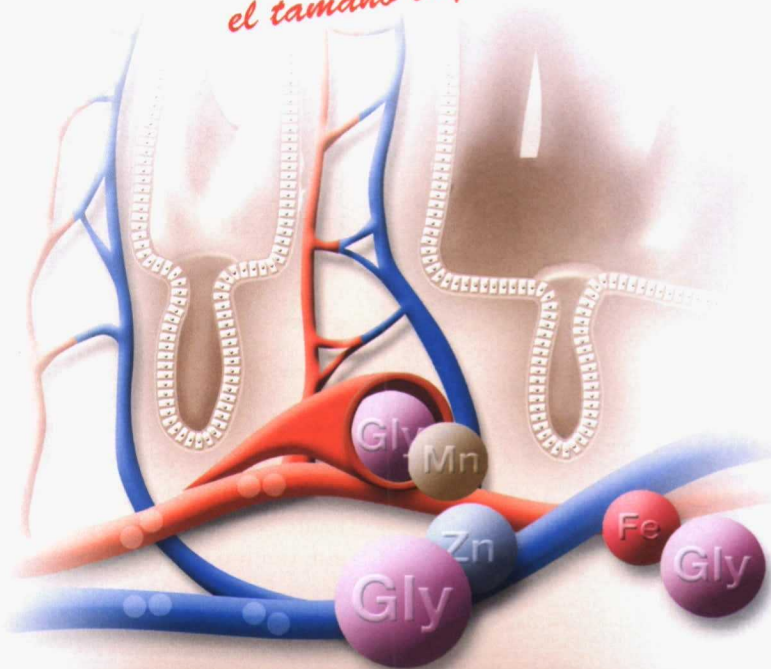
Amigo mío, ¡así somos en la UE! y este "desaguisado", mucho me temo, no lo vamos a poder arreglar ni usted, ni nosotros. ¡Felices vacaciones!

Carlos Buxadé Carbó

GLYMET

La nueva fuente de minerales orgánicos de Norel & Nature

Porque a veces el tamaño importa...



- ✓ Menor peso molecular que garantiza una rápida absorción.
- ✓ Alta concentración mineral.
- ✓ El mejor ahorro por tonelada de pienso suplementada con minerales orgánicos.

FAMIQS



NOREL & NATURE
N U T R I C I O N

NOREL, S.A.

Jesús Aprendiz, 19, 1º A y B • 28007 Madrid (SPAIN)

Tel. +34 91 501 40 41 • Fax +34 91 501 46 44

www.norelynature.com